

3

La predicación bíblica y su organización lógica

En este momento, muy bien nos podríamos preguntar: “¿Quién es un gran predicador?” Esa pregunta es difícil de responder. En ocasiones, el tiempo se encarga de hacer menguar el sello de grandeza que han puesto sobre él sus contemporáneos. En otros casos, un predicador que ha causado poca atención en sus propios días, demuestra al correr del tiempo que ha dejado un importante e indeleble sello en las páginas de la historia. También debemos recordar siempre el hecho de que la grandeza desde el punto de vista humano puede ser completamente diferente a la grandeza desde el punto de vista de Dios.

Muchos predicadores han sido grandes en un aspecto particular de la labor de predicación. Pocos han sido grandes en muchos aspectos. Si pensamos en la oratoria, entonces tendremos que mencionar a Robert Hall, Thomas Guthrie, Jorge Whitefield, Thomas Chalmers o Carlos Haddon Spurgeon. Si pensamos en la exposición, podemos referirnos a Alexander Maclaren o Sir W. Robertson Nicoll. Respecto a la profundidad de pensamiento, podríamos nombrar a Jonatán Edwards, Samuel Hopkins o J. H. Newman. Si estamos buscando grandes predicadores a partir de su capacidad para enseñar, entonces haremos resaltar a Charles Simeon, de Cambridge; Robertson, de Brighton, o John Duncan, de New College, Edimburgo, [Escocia]. Entre los grandes reformadores tendríamos los nombres de Juan Knox, Andrew Melville o Thomas Boston. Podríamos hasta mencionar como uno de los grandes predicadores a alguien que creció en una tienda de gitanos, y siendo un jovencito iletrado de diecisiete años predicó su primer sermón ante un grupo de gente que había salido a pasear un domingo por la tarde. Se convirtió en evangelista itinerante y predicó ante reyes y reinas antes de morir en 1947 a la edad de ochenta y siete años. Cinco naciones han querido reclamarlo como suyo. Fue un gitano convertido al que llamaban Gypsy [“Gitano”] Smith.

¿Es grande un gran predicador debido a que su mensaje está bien

36 Predicación bíblica para el mundo actual

organizado? ¿Es un gran predicador porque incluye muchos textos bíblicos en su predicación? ¿Es un gran predicador porque es un hombre profundamente espiritual?

Desde la retórica clásica nos han venido cuatro maneras de comprobar la grandeza de un discurso. Los sofistas, que fueron los primeros maestros públicos de oratoria pagados, preparaban oradores para que defendieran sus posiciones en los tribunales locales de la isla de Sicilia. Les parecía que un discurso era digno de gran alabanza cuando *obtenía resultados*. Platón se rebeló contra la posición de los sofistas, e insistió en el hecho de que sólo se puede considerar grande un discurso cuando *contiene verdades*. Quintiliano centraba el énfasis en la *calidad interna de vida del orador*. Sólo se podía considerar que un discurso era grande si era pronunciado por un buen hombre. La señal aristotélica de que un discurso fuera grande era que estuviera *bien organizado*. Creo que los cuatro puntos merecen reconocimiento al tratar de evaluar un sermón. Confiamos en que, por medio de la guía del Espíritu Santo, sea usado para producir resultados constructivos. Ciertamente, debe contener verdades. Debe ser presentado por un hombre cuya vida sea digna. La cuarta de estas cualidades es aquella a la que dedicamos este capítulo en particular. Un sermón bíblico eficaz debe tener la característica de la organización lógica.

Más de veinte hombres que han dado las conferencias Lyman Beecher sobre predicación en Yale han hablado de la organización o disposición del sermón para aumentar su eficacia. Entre varios comentarios significativos se halla el de Kellman:

La estructura del sermón puede variar en distintas formas, pero el asunto principal es que el sermón debe tener estructura. Es cierto que sólo uno o dos de los que escuchan podrán reconocer la presencia o ausencia de la estructura en sí misma; pero todos reconocerán la presencia o ausencia de argumento, y el argumento es efecto de la estructura.¹

Muchos predicadores tienen que hablar tres veces o más por semana. Por supuesto, la predicación de varios sermones semanales no es nada nuevo. En la historia de la predicación podemos hallar ejemplos como el de Juan Wesley, quien entre la experiencia de Aldersgate y el momento de su muerte predicó un promedio de dieciséis sermones por semana, hasta un total de cuarenta y dos mil.² Sin embargo, sin una visión sistemática de la construcción de sermones, no sólo se desperdiciará el tiempo, sino que el predicador se hallará en una obvia tendencia a la repetición y a la frustración homilética.

Seguir un método sistemático para construir un sermón no es algo que deje fuera o limite la guía del Espíritu Santo. El orden, y no la confusión, es la evidencia de que el Espíritu Santo está guiando. Aún hoy, como en la creación, El pone orden sobre el caos.

Este procedimiento gradual para construir un sermón es un intento de hallar el mensaje que se encuentra dentro del texto bíblico y organizarlo de tal manera que el oyente lo pueda captar con la ayuda del Espíritu Santo.³ El pasaje no está en la Biblia en la forma de un sermón para predicar, sino en una forma destinada a ser leída. La meta de este procedimiento es mantener el mensaje y su significado tal como son, pero organizados en una forma en que puedan ser predicados.

Se debe estudiar exegéticamente de manera cuidadosa el pasaje que se tiene delante. Cuando se ha reunido este material, se debe organizar alrededor del tema del pasaje. Este tema del pasaje es el núcleo del sermón; el hilo que ensarta todas las cuentas. Este sistema podría llamarse "predicación bíblica temática". Organiza el material descubierto por medio de la exégesis en una forma que es fiel al mensaje del texto y provechosa para el oyente.

I. Decida cuál será el tema

El primer paso en la construcción de un sermón bíblico es *decidir cuál será el tema* del sermón. Idealmente el tema del pasaje debería ser considerado como el tema para el sermón. Una de las mejores maneras de determinar cuál es el tema del pasaje, y por tanto, de descubrir el tema del sermón que se va a preparar, es leer varias veces la porción de las Escrituras, mientras se hace esta pregunta: "¿Cuál es el centro principal de atención en este pasaje?" Este centro de atención puede ser (1) un deber que realizar; (2) un precepto o máxima que explorar, (3) un problema que resolver, o (4) una ocupación, profesión o llamado que seguir. Normalmente, los temas aparecen en una sola palabra, o a lo más en una corta frase. El pasaje del que se va a predicar debe tener como tema el asunto que nos interesa e importa, y que es relevante para los propósitos de la predicación. Debe captar el interés del predicador de tal manera que éste sienta que sus oyentes tienen necesidad de escuchar ese tema. Una de las pruebas de un sermón es lo que sucede con los que están en las bancas como resultado de haber escuchado ese sermón. Este tema representa un amplio aspecto del cual se pueden seleccionar una serie de temas menores para los sermones. He aquí algunos ejemplos de los temas que pueden servir como fundamento de los mensajes:

Acción de gracias	Expiación	Oración
Adoración	Fe	Paciencia
Aflicción	Fraternidad	Paz
Alabanza	Gracia	Perdón
Amor	Iglesia	Sacrificio
Dominio propio	Infierno	Santidad
Cielo	Juicio	Temor
Comunión	Justificación	Trabajo
Cristo	Mayordomía	Valor
Discipulado	Misiones	
Espíritu Santo	Obediencia	

Cuando el predicador ha determinado cuál es el tema de la porción bíblica sobre la que va a predicar, que a su vez se convierte en el tema de su sermón, será prudente que en ese momento reúna información relacionada con ese tema. Este proceso exige una exploración del tema. Cuando el que construye el sermón haya respondido a las diez preguntas siguientes, habrá acumulado abundante material. Esto también le facilitará un material provechoso para el sermón cuando llegue la hora de escribirlo. Estas son las preguntas que se podría hacer y contestar:

1. ¿Qué he leído acerca del tema?
2. ¿Qué he observado, que pueda arrojar luz sobre el tema?
3. ¿Qué he cosechado de la experiencia del pasado acerca del tema?
4. ¿Cuál es el verdadero significado del tema?
5. ¿Qué dicen las Escrituras acerca del tema?
6. ¿Cuál es mi actitud o tendencia personal respecto al tema?
7. ¿Cuál es la actitud o tendencia de mi congregación respecto al tema?
8. ¿Qué citas célebres puedo recordar o encontrar que se refieran a este tema?
9. ¿Qué poesías puedo recordar que tengan relación con este tema?
10. ¿Cuál es la verdadera importancia de este tema en estos momentos?

II. **Escoja el tema especial**

El segundo paso en la formulación de un sermón es la selección de un *tema concreto*. El tema concreto de un sermón es el aspecto particular del tema que se acaba de descubrir, que será desarrollado dentro de este mensaje en particular. Cada sermón no tiene más que un tema general y un tema específico. La función de este último es dividir el general y sugerir las relaciones existentes entre esas divisiones. Así

como el tema general normalmente consiste en una palabra, el específico siempre tendrá la forma de una frase. Será notado por su brevedad y claridad, y porque abarca el pensamiento principal del sermón. El predicador debe cerciorarse de que el tema general escogido en el primer paso, y el tema específico seleccionado ahora, en el segundo, representen el tema general y específico que se desprenden del texto que va a predicar, y no que sean lo que él quiere leer en ese texto. En este punto en especial, dentro de la construcción del sermón, es cuando el predicador debe estar alerta contra la *eiségesis*, que consiste en hacer que un texto bíblico diga algo que no dice, como opuesta a la *exégesis*, que consiste en leer en un pasaje de las Escrituras lo que realmente dice. Algunos ejemplos podrían ayudar a aclarar lo que estamos diciendo:

1. Si el tema general ha sido la *oración* en el paso primero, entonces el tema específico en el segundo paso podría ser "El provecho de la oración".
2. Si su tema general en el paso primero fue la *obra de Dios*, entonces su tema específico en el segundo paso podría ser "El apoyo a la obra de Dios".
3. Si su tema general en el primer paso fue el de los diezmos, entonces su tema específico podría ser "La posibilidad de diezmar".
4. Si su tema general en el primer paso fue el *desaliento*, entonces el tema específico en el segundo paso podría ser "La superación del desaliento".

Después de seleccionar el tema específico, el que construye el sermón debería explorar o analizar este tema, a fin de recoger material. A fin de analizar el tema se debería hacer las preguntas siguientes, y responderlas:

1. ¿Qué había en este texto en cuanto a su predicación, que me llevó a seleccionar este tema en particular?
2. ¿Hay términos en este tema que se deberían definir?
3. ¿Hay símiles y metáforas que arrojarían luz sobre el tema?
4. ¿Cuál es mi relación personal con el tema?
5. ¿Que relación tendrá con este tema el auditorio que espero tener?
6. ¿Qué declaraciones de las Escrituras van a probar o fortalecer este tema?
7. ¿Qué relación existe entre los segmentos del texto que voy a predicar y este tema en particular?
8. ¿Es este tema adecuado para el momento, lugar y ocasión en los que pienso predicar el sermón?

40 Predicación bíblica para el mundo actual

9. ¿Hay términos técnicos en el tema? Si es así, se deberían explicar y poner en una forma no técnica.
10. Finalmente, ¿hay en el tema palabras que son utilizadas en una forma poco corriente?

III. Formule una proposición

El tercer paso en la construcción de un sermón consiste en formular una *proposición*. La proposición ocupa el punto focal en el bosquejo del sermón. Los distintos escritores de homilética se han referido a esta parte del sermón llamándola idea central, afirmación predominante, declaración, gran verdad, oración temática, y tesis. Es la frase que es el centro integrador del sermón. Promueve la estabilidad de estructuras, la unidad de pensamiento y la fuerza de impresión. Proclama la verdad que el autor del sermón desea dejar sentada y aplicar. La proposición anuncia el tema específico en forma de frase. Debe llevar dentro de sí la verdad principal o más impresionante del texto bíblico acerca del que este hombre está predicando. Es importante que esta frase esté de acuerdo con la impresión que quiere causar el texto de las Escrituras, y también que sea relevante para la experiencia humana. Las grandes predicaciones deben hacerse en tiempo presente. Deben hablar acerca de las preocupaciones del día, y en las formas de pensamiento y lenguaje del día. En otras palabras, la proposición debe ser declarada en la forma de una verdad eterna que era válida en tiempos bíblicos y sigue siendo válida cada vez que se predica a través de los siglos. Puesto que es una verdad eterna, no se deben incluir en ella otros nombres propios, aparte del de la divinidad. Hay tres tipos de proposiciones entre las que puede escoger el que construye el sermón: (1) *una declaración de evaluación o juicio*: "La oración es provechosa"; (2) *una declaración de obligación o deber*: "Es necesario que los cristianos se comprometan en la oración de intercesión", o "Los cristianos deben sostener la obra de Dios"; (3) *una declaración de actividad sin que se declare obligación*: "Podemos ser más eficaces al orar", o "Todo cristiano puede diezmar", o "El cristiano puede superar el desaliento". En el tercer tipo de proposición se insiste sobre todo en la *posibilidad*.

IV. Establecer una frase de transición

El cuarto paso en la construcción de un sermón es el establecimiento de una *frase de transición*. En este punto de la construcción del sermón, estamos listos para establecer un puente retórico entre el núcleo del sermón, que es la proposición, y el desarrollo del mismo, que se encuentra en el cuerpo del mensaje. Este puente retórico tiene la forma de una frase de transición, que reúne dentro de ella lo que ha precedido

y hace una transición lógica hacia aquello que va a seguir.

Después de haber establecido cuál será la proposición para el sermón que se está preparando en el paso anterior, el autor del sermón aplica ahora una de las seis preguntas siguientes a esa proposición. El cuerpo del sermón debe responder esa pregunta para el oyente. La pregunta que escoja entre estas seis dependerá del contenido del texto que está predicando, y del énfasis que se ha hallado dentro de él. Las seis preguntas posibles, entre las que él escogerá una, son las siguientes:

¿Cómo puedo?

¿Dónde debo?

¿Por que debo?

¿Dónde puedo?

¿Cuándo debo?

¿Por qué es esto?

Una de estas seis preguntas debería servir para guiar el pensamiento del que hace el sermón hacia el desarrollo del mensaje concreto acerca del que está predicando. Observe que hay cuatro adverbios interrogativos dentro de estas seis preguntas. Estos cuatro adverbios interrogativos son *cómo*, *por qué*, *cuándo* y *dónde*. Probablemente, el setenta y cinco por ciento de los mensajes predicados por el predicador promedio se pueden clasificar como sermones que responden cómo, cuándo, por qué o dónde, respecto de la proposición. Esta frase de transición, que él está tratando de fijar en el paso presente, consta de tres partes:

Una de estas tres partes es el *interrogativo del sermón*. Es el adverbio interrogativo que el autor del sermón ha seleccionado entre los cuatro.

La segunda parte de la frase de transición es la *proposición*, en una forma tan completa como sea posible. Esta proposición es la que formuló en el tercer paso.

Hay aun un tercer aspecto que se debe descubrir e incorporar a la frase de transición. Este tercer aspecto es una *palabra clave*. La palabra clave es un nombre. Siempre está en plural. Caracteriza a los puntos principales del mensaje. Un sermón tiene sólo una palabra clave, y esa palabra clave siempre aparece en la frase de transición. Se debe observar en este momento que nunca aparece en la proposición del sermón, construida según este molde básico. Hay muchas palabras clave entre las que el autor del sermón podrá seleccionar una para un sermón dado. Tome nota de los nombres plurales que aparecen en los siguientes grupos de palabras, y verá de esta manera cómo puede aparecer una palabra clave en el cuadro de un sermón. Si la interrogativa de su sermón es *por qué*, entonces usted podría usar las siguientes:

42 Predicación bíblica para el mundo actual

por los *argumentos* expuestos
por los *beneficios* que se derivarán
por los *mandatos* que han sido dados
por las *garantías* ofrecidas
por los *incentivos* ofrecidos
por las *invitaciones* hechas
por los *gozos* que se harán realidad
por los *provechos* que se obtendrán
por las *razones* expuestas
por los *valores* que se deben hacer realidad

Por supuesto, esta lista no tiene nada de exhaustiva. Sólo aparece a manera de sugerencia.

Si el adverbio interrogativo del sermón fuera *cómo*, entonces observe unas cuantas palabras posibles dentro del cuadro del sermón:

siguiendo las *indicaciones*
venciendo los *obstáculos*
haciendo caso de las *advertencias*
evitando los *peligros*
obedeciendo las *normas*
siguiendo los *pasos*
practicando las *lecciones*
evitando los *errores*
aprovechando los *poderes*
tomando las debidas *precauciones*
haciendo uso de las *provisiones*
siguiendo las *reglas*

La palabra clave de cada frase es el nombre plural.

Si el adverbio interrogativo fuera *dónde*, entonces hablaría de zonas, lugares, pueblos, regiones. Con el uso de un diccionario de sinónimos, el autor del sermón se mantendrá en la labor de aumentar la lista de estos nombres plurales. Descubrirá que es provechoso repetir la lista de palabras clave hasta que le sean bien familiares. Este es un provechoso paso para desarrollar una mente homilética. Cuando suceda esto, se verá leyendo un pasaje de las Escrituras y tratando de localizar estas palabras. Cuando llegue el tiempo de hacer el sermón, estas palabras clave lo guiarán al descubrimiento de los puntos principales de su mensaje.

Después de haber localizado las tres partes de una frase de transición, es decir, un *adverbio interrogativo*, una *proposición* y

una *palabra clave*, que es un nombre en plural, el autor del sermón se enfrenta ahora a la labor de reunir estos tres elementos en una buena oración gramatical castellana. Cuando lo haga, a veces descubrirá que, en lugar de usar un *adverbio interrogativo*, quizá le sea ventajoso usar un *substituto interrogativo* para que fluya mejor la oración. Por tanto, hemos aceptado que hay sustitutos interrogativos que pueden suplir a los adverbios interrogativos. Si el adverbio interrogativo de un mensaje dado es *cómo*, entonces, si es necesario mejorar la fluidez de la frase de transición en español, el autor del sermón puede usar en lugar de *cómo* la forma del gerundio. Por ejemplo, "obedeciendo" sería la forma del sustituto interrogativo. Si la interrogativa del sermón es *por qué*, y se puede dar más fluidez al lenguaje de la frase transicional con el uso de un sustituto, entonces el sustituto aceptable es *porque*, seguido por la palabra clave. Si la interrogativa del sermón es *cuándo* o *dónde*, entonces los sustitutos aceptables son *en el cual* o *al cual*.

Pasamos ahora a un ejemplo real del proceso de transición que exige la formación de una frase transicional, después que se ha dado la *proposición*. Este proceso de transición no aparece en el bosquejo del sermón, pero el autor debe emplearlo. La proposición podría decir: "Una nación se puede volver próspera." Entonces el autor del sermón hace preceder esa proposición con un adverbio interrogativo, por ejemplo, *cómo*, de manera que queda hecha la pregunta: "¿Cómo puede volverse próspera una nación?" Después responde esa pregunta, seleccionando una palabra clave, y poniendo esa palabra clave dentro de una frase. Esa frase podría decir: "Obedeciendo mandatos." Ahora ha tomado su *proposición*, le ha aplicado un *adverbio interrogativo* y de esta manera ha puesto la proposición en forma de pregunta, para después responder esa pregunta con una *palabra clave*. Ahora pasa a poner estas tres partes (la palabra clave, la interrogativa o el sustituto interrogativo, y la proposición) juntas en una frase llamada la frase de transición. Esta podría ser su frase de transición: "Una nación puede volverse próspera observando los mandatos de Dios."

Hay un elemento adicional que quizá quiera añadir a esta frase de transición. Si el sermón está estructurado sobre un pasaje específico de las Escrituras, quizá quiera añadir la cita de la porción que usa al predicar, al final de la frase de transición. Si lo hace,

entonces la frase de transición entera diría: "Una nación puede volverse próspera observando los mandatos de Dios, como se indica en Deuteronomio 6:1-25."

Analicemos la frase de transición en cuanto a sus partes. La frase "observando" es el *substituto interrogativo* del interrogativo "cómo". Los "mandatos de Dios" son la *frase clave*, en la que se incluye la palabra clave, "mandatos". "Una nación puede volverse próspera" es la *proposición*. Deuteronomio 6:1-25 es la localización del texto de predicación en el cual se basa el sermón. Al final de este capítulo se presenta como ejemplo un bosquejo de sermón basado en este pasaje.

Al usar Deuteronomio 6:1-25 como el texto de predicación, sugerimos las cuatro partes siguientes para un posible bosquejo de sermón que abarque la teoría presentada hasta el momento.

- | | |
|--------------------------------|---|
| El tema general del sermón: | <i>La prosperidad.</i> |
| El tema específico del sermón: | <i>Cómo volverse próspero.</i> |
| La proposición: | <i>Una nación se puede volver próspera.</i> |
| La frase de transición: | <i>Una nación se puede volver próspera obedeciendo los mandatos de Dios, tal como se indica en Deuteronomio 6:1-25.</i> |

Hemos estado estudiando los cuatro primeros pasos en la formulación de un bosquejo de sermón. Estos pasos son los siguientes:

1. Determinar cuál será el tema general.
2. Formular el tema específico.
3. Construir una proposición.
4. Establecer una frase de transición.

Quizá sea bueno dar en este momento algunos ejemplos de estos cuatro pasos y su sincronización.

Primer ejemplo. Si el tema general de un mensaje fuera *ganar almas*, y el específico "la necesidad de ganar almas", entonces la proposición podría ser "todo cristiano debe ganar almas". La frase de transición diría así: "Por las siguientes razones, todo cristiano debe ganar almas."

Segundo ejemplo. Si el tema general de un mensaje se refiere a los *diezmos*, y el específico es "la posibilidad de diezmar", entonces la proposición podría decir: "Todo cristiano debe diezmar." La frase de transición diría: "Siguiendo el procedimiento presentado en este pasaje, todo cristiano puede diezmar."

Tercer ejemplo. Si el tema general fuera la *oración* y el específico

“lugares de oración”, la proposición podría decir: “Los cristianos deben orar”, y la frase de transición, “Hay varios lugares donde los cristianos deben orar”.

Cuarto ejemplo. Si el tema general del mensaje fuera *esperar en el Señor*, el específico podría ser: “Lo sabio que es esperar en el Señor”, y la proposición, “Por las siguientes razones, es sabio esperar en el Señor”.

Quinto ejemplo. Si el tema general del mensaje fuera la *oración*, y el específico “cuándo orar”, la proposición podría decir: “Los cristianos deben orar”, y la frase de transición sería: “Hay varios momentos en los cuales los cristianos deben orar.”

V. Desarrolle las divisiones principales

El quinto paso en el proceso del sermón es el de desarrollar las *divisiones principales*. El doctor John Watson, más conocido como Ian Maclaren, dijo en una ocasión: “Si el sermón debe dividirse en títulos . . . es una importante pregunta. Tres sermoncitos independientes no constituyen un sermón; por otra parte, un puñado de observaciones atadas por medio de un texto no forman un conjunto orgánico. Todo depende de si esos títulos avanzan, ascienden y se acumulan, o son independientes, inconexos y paralelos.”⁴

Las divisiones principales de un sermón sirven para ampliar, explicar o demostrar la proposición. Normalmente, nunca hay más de cinco ni menos de tres divisiones principales. Si se usaran más de cinco, ni el predicador ni su congregación las podrían recordar. El autor del sermón tratará de hacer que esos puntos sean claros y concisos, tanto en su construcción como en su presentación. Debe tener presente el hecho de que el oyente deberá notar esos puntos, ponderarlos y recordarlos. La forma y el contenido de los puntos principales de un mensaje estarán controlados por la palabra clave, y todos los puntos principales de un mismo mensaje se caracterizarán por esa palabra clave.

Hay ciertas reglas de gramática y estructura que se deben observar en la formulación de los puntos principales de un mensaje. Sería sabio hacer que las divisiones principales estuvieran construidas en formas gramaticales paralelas, siempre que fuera posible. Es sabio también evitar el lenguaje figurado al presentar los puntos principales, porque dicho lenguaje es ambiguo. Los puntos deben ser dispuestos teniendo en mente a los oyentes a quienes serán presentados. El propósito que haya detrás de la presentación tendrá influencia también en su orden. La memoria visual del predicador recibirá ayuda si él subraya los puntos principales en el esquema de su sermón.

El autor del sermón debe tener presente el hecho de que el sermón

completamente bíblico encontrará sus puntos principales dentro del pasaje acerca del que está predicando. Puesto que vienen directamente de las Escrituras, deberá poner una cita bíblica al final de cada punto principal. Esta cita bíblica señalará el libro de la Biblia y el capítulo y el versículo a que se hace referencia, y que le da sustancia a ese punto principal. Se debe escribir esa parte del versículo, que dice bíblicamente lo que afirma el punto principal, a continuación de la cita bíblica. Observemos que en el sermón modelo basado en Deuteronomio 6, el pasaje mismo hace destacar el hecho de que se deben tener en cuenta los puntos principales en sí mismos, puesto que son "mandatos" o "mandamientos" de Dios. En Deuteronomio 6:25 leemos: "Y tendremos justicia cuando cuidemos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado." Expresemos ahora cuatro mandatos que podrían representar los cuatro puntos principales hallados en este pasaje en particular.

1. *Recordar a Dios.* (v. 12): "Cuidate de no olvidarte de Jehová."
2. *Amar a Dios.* (v. 5): "Y amarás a Jehová tu Dios."
3. *Hablar de Dios.* (vv. 6, 7a): "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas."
4. *Servir a Dios.* (v. 13): "A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás."

Observe el hecho de que estos puntos principales ni tienen que estar dispuestos en el mismo orden exacto en que aparecen en las Escrituras, sino que más bien se pueden disponer con vistas a un énfasis especial que el predicador se siente dirigido a hacer en este mensaje en particular. Cuando el autor del mensaje halla sus puntos principales dentro de un pasaje determinado y especifica el capítulo y versículo después de cada uno de ellos, de esta forma está animando a los oyentes a hallar estos puntos dentro de su propia Biblia. Esto los pondrá en forma para que sirvan posteriormente como consulta.

VI. Amplíe las divisiones principales

El sexto paso es la ampliación de las divisiones principales por medio de *subdivisiones*. La ampliación es el proceso funcional de obtener subdivisiones que ampliarán y explicarán los puntos principales del mensaje. Al menos habrá dos, y normalmente no habrá más de cinco de estas subdivisiones bajo uno de los puntos principales. Puesto que es de desear que tanto los puntos principales, como estas subdivisiones, sean recordados después por el oyente, es importante que sean (1) cortas en su forma, (2) pocas en número y (3) similares en estructura. Tantas

subdivisiones como sea posible deben ser sacadas del pasaje en el que el autor del sermón está fundamentando su mensaje.

El método más sencillo para lograr subdivisiones de los puntos principales es tomar una de las seis palabras interrogativas (cómo, por qué, cuándo, dónde, quién o qué) y aplicar esta palabra al punto principal. De esta forma resultará una pregunta que entonces la subdivisión podrá responder. Se podrá conseguir más de una subdivisión con el proceso de aplicar una sencilla palabra interrogativa al punto principal.

Se pueden obtener subdivisiones haciendo una exposición del punto principal. Esta puede tomar la forma de exposición por definición. Se puede definir dando sinónimos, poniendo el objeto dentro de su clasificación correcta, dando la etimología de una palabra o diciendo lo que no es el punto principal, lo cual es definir por negación.

También se puede ampliar el punto principal por narración. Esta es el proceso funcional que consiste en presentar una serie de sucesos en forma de relato. Estos sucesos pueden ser ilustraciones de las divisiones principales. El proceso comprenderá la puesta en imágenes verbales de personas y objetos, diciendo por ejemplo cómo esas personas y objetos sentían, actuaban, o qué aspecto tenían. Si la división principal es un incidente, se puede desarrollar siguiendo estos cuatro pasos: (1) presentar el escenario y hacer que comience la acción; (2) desarrollar el cuerpo principal del incidente; (3) llevar el incidente a su clímax lógico; (4) sacar la conclusión, que muy bien puede ser una aplicación lógica para el oyente.

A veces se puede desarrollar un punto principal usando el proceso de categorización de pensamientos. Ciertas estructuras de pensamiento, cuando se reconocen y siguen, ayudan a establecer un desarrollo lógico de una idea.⁵ Por ejemplo, si el punto principal tiene que ver con una *persona*, entonces se debe hacer un esbozo de esa persona en cuanto a su herencia, ambiente, desarrollo, capacidad, personalidad, profesión, logros y reputación. Si el punto principal tiene que ver con un *suceso*, entonces el autor del sermón podría examinar el suceso respecto del momento, lugar, antecedentes, consecuencias, participación humana y evidencias de la providencia divina. Si el punto principal tiene que ver con *relaciones*, los puntos en que se podría ampliar serían los de las relaciones consigo mismo, con el prójimo y con Dios. El orden *temporal* puede ser usado para mostrar la relación con el pasado, el presente y el futuro. Si se está considerando un incidente como podría ser un milagro bíblico de sanidad, se pueden analizar el caso, la causa, la sanidad y las consecuencias. Una *categoría de tamaños* o dimensiones

tiene que ver con el ancho, el largo, la profundidad y la altura. La categoría de *estado espiritual* podría incluir a santos, pecadores, personas antes de su conversión y personas después de su conversión. Se podría formular también la categoría del *desarrollo espiritual*, que incluiría el llamado, la conducta y la compensación.

Además de éstos métodos generales, hay dos sugerencias adicionales que se podría mencionar en conexión con la formulación de subpuntos en un mensaje. En primer lugar, es provechoso definir todas las palabras del punto principal que necesiten definición y sería bueno hacerlo en la primera subdivisión. Esto significará que el oyente conocerá el sentido de ese punto principal inmediatamente después de que ha sido dado. La última sugerencia se refiere a la aplicación en conexión con cada una de las divisiones principales. Se recomienda que al menos el último subpunto principal sea un subpunto de aplicación. Esta aplicación señalará formas específicas en que se puede aplicar el punto principal a la experiencia de vida del oyente. Nos parece que la congregación de estos días no espera la aplicación hasta la conclusión del mensaje. La congregación demanda que se vaya aplicando la insistencia principal del mensaje punto por punto. Tradicionalmente, los predicadores norteamericanos han esperado hasta la última parte del mensaje para añadirle la aplicación práctica. Los predicadores británicos tienen la tendencia de poner aplicaciones a todo lo largo del sermón. Creo que debe preferirse el método británico.

VII. Formule una introducción

El séptimo paso comprende la formulación de una *introducción*. La introducción es aquella parte del sermón que aclara la razón por la que esa audiencia en particular va a escuchar a ese pastor en especial hablar acerca de ese tema y en esa ocasión. Se compone de tres partes:

La primera parte es la *frase introductoria*. Al formular la frase introductoria, el autor del sermón debe seleccionar una palabra o idea de la proposición que necesite definición, aclaración o ampliación. Esta palabra o idea se convertirá en el núcleo de la frase introductoria y también se convertirá en el núcleo de la parte restante de la introducción. Este pensamiento central de la introducción se debe desarrollar en función del diario vivir de los oyentes. Nos gustaría hacer resaltar lo práctica que es la declaración de Phillips Brooks cuando dijo: "Un buen sermón encuentra a los oyentes donde están y los deja al pie de la cruz." Esto significa para nosotros que el sermón debe comenzar con un comentario secular de la palabra o frase elegida de la proposición.

La segunda parte de la introducción es la *parte esbozada*, que consiste en el desarrollo de la frase introductoria en forma de bosquejo.

La tercera parte de la introducción se llama la *explicación del sermón*. Se inserta dentro del bosquejo como segmento final de la introducción. Dentro del sermón es el puente entre el segmento secular de la introducción y el cuerpo del sermón, que deberá seguirla. Esta explicación pone el sermón dentro de su escenario bíblico. En ella se incluirán todas aquellas características típicas de la clase de sermón que se va a presentar. Así ayudará al oyente a prepararse para seguir el desarrollo del sermón en su Biblia.

Toda la introducción no debería ocupar más del quince por ciento del tiempo destinado al mensaje completo. Debe estar marcada por características tales como brevedad, claridad, adecuación, unificación, propósito, variedad e interés para el auditorio. Se debe presentar de una manera amistosa, delicada y directa a fin de estimular el interés del oyente. Se deben evitar la adulación, las excusas y los asuntos complejos. La presencia de lenguaje técnico dentro de la introducción tenderá a hacer un corto circuito en la capacidad de atención del auditorio. No es prudente revelar en la primera parte del mensaje los puntos principales del sermón que se ha de pronunciar. Debe evitarse todo material, tanto humorístico como serio, que no sea importante para el sermón. La introducción no es un fin en sí misma, sino que señala a lo que habrá de venir.

VIII. Formule una conclusión

El octavo paso en la redacción de un sermón es el de formular una conclusión. La conclusión es el resumen del sermón, en el que se muestra su importancia para la vida diaria de los oyentes. Exhorta a estos a tomar alguna decisión acerca del contenido del mensaje. La conclusión tiene dos partes.

La primera de ellas es la oración objetiva que es la primera oración de la conclusión. Se formula comenzando con las palabras "Por tanto, debemos". Esta introducción a la conclusión irá seguida de la reacción que el orador desea que haya ante el mensaje. La oración objetiva recibe a veces el nombre de proposición más propósito.

Después, la oración objetiva es seguida por una sección detallada. Esta sección detallada puede consistir en una recapitulación de los puntos principales, o una nueva afirmación de las aplicaciones que se han ido haciendo a lo largo del sermón. Esto puede ser parafraseado, o puesto de forma epigramática. El autor del sermón puede decidirse también por hacer una enumeración de la serie de formas específicas en las que las aplicaciones sugeridas a lo largo del sermón pueden

concretarse en la vida de los oyentes. Quizá quiera exhortar a su auditorio a aceptar las ideas presentadas durante el mensaje, a través de una apelación al altruismo, la aspiración, la curiosidad, el deber, el temor, el amor o la razón. Si los puntos principales del mensaje se han presentado en forma negativa, entonces el predicador debe usar una conclusión positiva para él. El mensaje debe concluir con una nota positiva. Si el predicador está consciente del hecho de que varios de los que escuchan pueden estar levantando en su mensaje ciertas objeciones a una respuesta favorable ante su mensaje, quizá quiera enumerar de antemano esas objeciones, y facilitar una respuesta positiva para cada una de ellas, en lugar de permitir que los oyentes las afirmen en su pensamiento como objeciones mentales sin respuesta.

La conclusión debe ser concisa. Si es demasiado larga, tenderá a desaparecer el interés. No se debe insertar en ella ningún material que no sea importante respecto del sentido principal del mensaje. La conclusión no es lugar para una disculpa, un chisme o una observación humorística. No es necesario ni prudente decirle formalmente al oyente que se está aproximando la conclusión.

Prepare con cuidado la conclusión, y asegúrese de que es una conclusión para ese mensaje en especial, y no una conclusión llena de amplias generalidades.

IX. La adición de material ilustrativo

Después de haber pasado por los ocho pasos específicos en la formulación del esquema de un sermón, el predicador debe volverse hacia varios aspectos generales comprendidos dentro del proceso del sermón. El primero de ellos es la adición del material ilustrativo donde se necesita para arrojar luz sobre el contenido del mensaje. Sólo se debe usar una ilustración para una idea. El material ilustrativo debe ser relevante, plausible y de buen gusto. Se deben usar diferentes tipos de ilustración. Estas ilustraciones se deberían recoger en fuentes diversas.

Los predicadores tienen diferentes métodos para recoger material ilustrativo. De hecho, podríamos enumerar seis de los métodos más populares. Algunos los acumulan en libros con pensamientos propios ocasionales y citas favoritas.

D. L. Moody usaba el método de almacenar sus ilustraciones en sobres. Estos con frecuencia se gastan muy pronto, o se traspapelan y se pierden. A T. Pierson, Henry Sloane Coffin y Leslie Weatherhead usaban un mueble de archivo para almacenar sus ilustraciones. La práctica de W. L. Watkinson y Frank W. Boreham era almacenar sus ilustraciones en la memoria. D. C. Bryan encontró práctico recortar las ilustraciones y guardarlas en álbumes de recortes. Sangster empleaba el

método de almacenar sus ilustraciones en bibliotecas. Subrayaba o marcaba de alguna forma la ilustración. En las páginas en blanco del final del libro, o en el interior de la tapa, identificaba esas ilustraciones y las páginas donde se podían encontrar. Una de las grandes dificultades que tiene este método es el hecho de que la biblioteca no está siempre disponible.

También hay entre nosotros quienes no tienen archivos formales de ilustraciones. Una ilustración es buscada para un sermón en particular, y se usa solamente para ese sermón. Uno de los grandes peligros de que se tenga un archivo con ilustraciones está en la tendencia a usar una ilustración una y otra vez.

Entre las fuentes de material ilustrativo se hallan la Biblia, la observación personal, la experiencia personal, la literatura, los himnos, el arte, la imaginación, la historia, las misiones, la comparación de religiones, el atletismo, la ciencia, los viajes y los pasatiempos. No obstante, Spurgeon pensaba que no hay ilustraciones tan buenas como las tomadas de las Escrituras.

X. La formulación de un título

El autor del sermón querrá formular un título, que debe ser escogido en concordancia con el tono del sermón, la naturaleza del auditorio y el contenido del mensaje. No debe contener más de cuatro palabras que signifiquen un pensamiento. Este título debe ser atractivo en los anuncios. También facilitará un medio de archivar el mensaje, una vez que haya sido presentado.

XI. La ordenación de las partes del sermón

Ahora el predicador está listo para ordenar las distintas partes que se han formulado a fin de que adquieran la forma de un bosquejo de sermón que cubra una cara de una hoja de papel de tamaño carta, o sea, 22 por 28 centímetros. En este bosquejo escrito necesita solamente cuatro oraciones completas. Estas cuatro serán la frase de introducción, la proposición, la frase de transición y la oración objetiva. Siempre que sea posible, debe usar abreviaturas, y sólo deberá usar tantas palabras como sea absolutamente necesario. El bosquejo del sermón no debe requerir más que una cara de una hoja de papel tamaño carta (22 por 28 cm). Si el predicador necesita llevarse este bosquejo al púlpito, entonces nunca tendrá que ponerse a voltear la hoja mientras predica.

MODELO BASICO DE SERMON

Texto básico: Deuteronomio 6:1-25

Proceso del sermón: Modificación

Tema general: La prosperidad

52 Predicación bíblica para el mundo actual

Tema específico: Cómo volverse próspero

La obediencia acarrea prosperidad

Introducción

Frase introductoria: La prosperidad tiene un precio.

Parte esbozada

1. Prosperidad: "Situación de abundancia, buena fortuna, éxito."
2. "Vigile, no vaya a ser que la prosperidad destruya la generosidad." H. W. Beecher.

Explicación

1. (Demostrar que el tema general y el tema específico del sermón se relacionan con el texto básico.)
2. (Señalar los rasgos del contenido y el contexto del texto básico que puedan tener interés y valor respecto del tema.)
3. (Mostrar el significado que tiene este tipo de sermón respecto de las Escrituras, la ocasión y la congregación.)

Proposición: Una nación puede volverse próspera

Frase de transición: Una nación puede volverse próspera obedeciendo los mandamientos de Dios, tal como lo afirma Deuteronomio 6:1-25.

Divisiones principales

- I. *Recordar a Dios* (v. 12): "Cuidate de no olvidarte de Jehová."
 1. (Cada subpunto tiene relación con el punto principal
 2. bajo el cual se encuentra. No se refiere al subpunto
 3. que le precede.)
 4. (Subpunto de aplicación.)
(Ilustración: el peligro de la prosperidad)
- II. *Amar a Dios* (v. 5): "Y amarás a Jehová tu Dios."
 1. (Tanto como sea posible, apoyar cada subpunto con textos bíblicos.)
 - 2.
 3. (Subpunto de aplicación.)
(Ilustración: canto: Amor de Dios.)
- III. *Hablar de Dios* (vv. 6, 7a): "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas."
 1.
(Ilustración: Tefilim)
 - 2.
 - 3.

4.

5. (Subpunto de aplicación.)

IV. *Servir a Dios* (v. 13): "A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás."

1.

2.

(Ilustración: Exodo 17:1-7)

3. (Subpunto de aplicación.)

Conclusión: Por tanto, como nación, debemos tratar de volvernos prósperos. Deuteronomio 6:25: "Y tendremos justicia cuando cuidemos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado."

1. *Recordar a Dios.*

3. *Hablar de Dios.*

2. *Amar a Dios.*

4. *Servir a Dios.*

El predicador presentará la mayoría de sus sermones utilizando este plan básico de predicación que hemos estado comentando hasta este momento. Anteriormente observamos que probablemente el setenta y cinco por ciento de sus sermones emplearán el proceso de modificación. No obstante, debe tener disponible para el otro veinticinco por ciento de sus sermones algunos métodos adicionales, según se necesiten para la exposición de tipos especiales de contenido bíblico.

Se podría establecer una analogía entre el autor de sermones y el lanzador de béisbol. El lanzador de béisbol quizá tenga un tipo de lanzamiento rápido como su forma básica de lanzar. No obstante, si es prudente, tratará de desarrollar uno o dos tipos más de lanzamiento, a fin de que, en el transcurso del juego, pueda alterar su forma de lanzar, lo cual mantendrá al bateador retado por los cambios. De igual forma, el autor de sermones debe variar los tipos de sermón que predique, a fin de que los oyentes se mantengan alertas todo el tiempo. Esta variación no servirá solamente para estimular el interés de parte del oyente, sino que animará la creatividad dentro de la mente y el corazón del predicador. Además, les hará una justicia más completa a los diversos tipos de textos bíblicos a exponer. La variedad es un ingrediente necesario en la predicación eficaz. No buscamos la variedad por sí misma, sino más bien para mejorar la comunicación.

Las buenas ideas abundan, pero el arte de organizarlas no es tan común. La organización es un proceso creativo; por tanto, se puede emprender de diferentes formas. Cuando el autor de sermones desee organizar sus pensamientos en forma de sermón, debe comenzar por

decidir cuál va a ser su propósito, después el plan, y finalmente desarrollar el proceso.

Indicadores para los procesos de sermones

¿Cómo puede descubrir el autor de sermones qué proceso usar para un sermón determinado acerca de un cierto pasaje? ¿Deberá usar el proceso de modificación, que requiere el plan básico de sermón? ¿O deberá usar este proceso de aclaración, que vamos a estudiar? Siempre tratará de usar el proceso de modificación como su plan básico de predicación, cada vez que sea posible. Sólo usará el proceso de aclaración cuando el pasaje y el propósito que motiva el sermón lo exijan. Hay ciertos indicadores que pueden ayudarlo a identificar un pasaje que se adapte de manera especial a este proceso.

El primero de estos indicadores es la presencia de una *analogía* dentro del pasaje. Se puede desarrollar y ampliar esta analogía de tal manera que el autor del sermón les pueda aclarar el significado de un concepto espiritual a sus oyentes.

Un segundo indicador es la presencia de una *palabra bíblica importante* dentro del texto bíblico o serie de textos bíblicos en particular. Esta palabra, al aclararla en cuanto a su significado, consultando los orígenes griegos o hebreos, podría facilitar al oyente una comprensión más amplia del significado que tiene el concepto representado por esa palabra castellana.

El tercer indicador es la referencia a una *doctrina* dentro del pasaje, cuyo significado se podría aclarar mostrando las evidencias de su aplicación a la vida diaria. Esta referencia a una doctrina dentro del pasaje podría comprender una afirmación directa dentro del mismo texto bíblico, o bien una declaración doctrinal formulada por el autor del sermón, que se base en lo que enseña el pasaje.

Un cuarto indicador es la presencia de una declaración de *principio* dentro del pasaje, cuyo significado puede ser ampliado y aclarado a base de dar al oyente una serie de ilustraciones acerca de su veracidad.

Un quinto indicador es la presencia de un *versículo bíblico* extremadamente significativo, cuyas palabras y frases llevan en sí consecuencias y deducciones que, al ampliarlas, ayudarán al oyente a captar la importancia y profundidad de significado que hay dentro de ese versículo de las Escrituras.

Un sexto indicador es la presencia del *relato de un incidente* o la elaboración de un proceso dentro del pasaje bíblico, los cuales, una vez aclarados en cuanto a sus partes o los pasos que abarcan, ayudarán al oyente a captar y comprender la verdad espiritual que esta experiencia

o proceso tiene la finalidad de enseñar.

El séptimo indicador comprende la referencia a un *grupo de personas*. La identificación específica de estas personas ayudará a hacer que el pasaje sea más significativo como base de un sermón.

En nuestro estudio del proceso de modificación de los sermones, hicimos notar el hecho de que cada sermón debe tener una palabra clave (un nombre en plural), que caracterizaría los puntos principales del mensaje. Esto es cierto también respecto de los sermones escritos con el proceso de aclaración. Si el pasaje contiene el primer indicador, esto es, una analogía, entonces el sermón desarrollará comparaciones o similitudes. Si el pasaje hace resaltar el estudio de una palabra, entonces el sermón elaborará definiciones de un término bíblico castellano. Si se va a usar una declaración doctrinal como base del sermón, entonces los puntos principales serán evidencias o aplicaciones de esa declaración doctrinal. Si se usa el cuarto indicador como base del sermón, entonces los puntos principales serán ilustraciones del principio. Si se usa el quinto, es decir, un versículo de las Escrituras que sea extremadamente significativo, entonces los puntos principales serán las consecuencias o deducciones recogidas de las palabras y frases que hay dentro de ese versículo. Si se usa el sexto indicador (un incidente o proceso) entonces los puntos principales serán parte de este incidente, o pasos dentro del proceso. Si se usa el séptimo indicador (un grupo de personas), entonces los puntos principales comprenderán la identificación de los individuos que componen el grupo.

Por tanto, estamos tratando en este momento con siete tipos diferentes de contenido bíblico que de ordinario indicarán que es aconsejable utilizar el proceso de aclaración.

Los ocho pasos que fueron usados en conexión con el plan básico de predicación basada en la modificación, serán usados para construir sermones por aclaración. Estos mismos ocho pasos se deberían seguir en su secuencia.

Tipos de sermones que exigen el proceso de aclaración

1. Analogía o comparación
Desarrollando una *analogía* que hay en las Escrituras, puedo aclarar el significado de un concepto espiritual. (Palabras clave: *comparaciones* o *similitudes*)
2. Palabra bíblica
Al dar *definiciones* de una *palabra bíblica castellana*, puedo aclarar la totalidad de su significado. (Palabra clave: definiciones)
3. Declaración doctrinal

Al dar *evidencias* de la aplicación de una *afirmación doctrinal* a la vida diaria, puedo aclarar la importancia de la declaración doctrinal. (Palabras clave: *evidencias* o *aplicaciones*)

4. Declaración de principio

Dando una serie de *ilustraciones*, puedo aclarar el significado y reforzar la verdad de la *declaración de principio*. (Palabra clave: *ilustraciones*)

5. Versículo bíblico

Al sacar *consecuencias* o *deducciones* de las palabras o las frases que hay dentro de un versículo bíblico, puedo aclarar y ampliar el significado de ese *versículo*. (Palabras clave: *consecuencias* o *deducciones*)

6. Una experiencia

Recorriendo las *partes* de una *experiencia*, o los *pasos* de un *proceso*, puedo aclarar la relación entre ellos y el tema espiritual eterno que el incidente quiere presentar. (Palabras clave: *partes* o *pasos*)

7. Identidades

Dando la identificación específica de los *personajes* a los que la proposición se refiere de forma colectiva, puedo aclarar el grado de compromiso personal en relación con el *deber*, la *doctrina*, el *precepto*, el *problema*, la *ocupación*, la *profesión* o el *llamado*. (Palabra clave: *personas*)

Aclaración de una analogía o comparación

El primer tipo de sermón que usa el proceso de aclaración es el que comprende el desarrollo de una analogía o comparación. Hay dos pasajes de las Escrituras que usaremos como ejemplos. El primero de ellos es Hebreos 12:1-17. Hacia el final de este capítulo hemos colocado el esquema de un sermón modelo basado en este pasaje. El tema del sermón que se basa en el pasaje podría ser "Vivir la vida cristiana". El tema específico sería "Comparaciones entre vivir una vida cristiana y competir en una carrera". (Observe que la palabra clave *comparaciones*, que es un nombre plural, aparece dentro del tema especial del sermón.) La proposición del sermón podría ser: "Vivir la vida cristiana es como competir en una carrera." Por tanto, la proposición es una simple presentación de la analogía que se habrá de desarrollar más tarde dentro del sermón. La frase de transición del sermón podría decir: "Las siguientes comparaciones entre vivir la vida cristiana y competir en una carrera ayudarán a aclarar cómo debemos vivir la vida cristiana." La palabra clave *comparaciones* aparece dentro de la frase de transición.

No deberían quedar dudas en la mente del oyente, acerca del hecho

de que este sermón tiene por meta aclarar este concepto de cómo vivir la vida cristiana, a base de desarrollar la analogía entre vivir la vida cristiana y correr en una carrera. Un punto principal de muestra para este sermón diría: "Así como es sabio evitar los obstáculos cuando se corre en una carrera, también es sabio evitar los obstáculos cuando se vive una vida cristiana." Al predicar sobre Hebreos 12, los puntos del mensaje se pueden sacar del mismo pasaje bíblico. Esto no es cierto en nuestro próximo ejemplo.

Pasemos ahora al segundo pasaje, que es Mateo 5:13. En este caso, los puntos principales no están incluidos dentro del mensaje que se va a predicar. Sólo se halla la declaración de la analogía. En este caso, los puntos principales se deberán derivar a base de desarrollar los aspectos seculares que hay en la analogía, y buscar después consecuencias espirituales. El tema de este sermón acerca de Mateo 5:13 podría ser "La naturaleza de la vida cristiana". El tema específico diría: "Comparaciones entre la naturaleza de la vida cristiana y la naturaleza de la sal." La proposición comprende la simple declaración de la analogía: "La naturaleza de la vida cristiana es como la naturaleza de la sal." La frase de transición podría decir: "Las comparaciones siguientes entre la naturaleza de la vida cristiana y la naturaleza de la sal ayudarán a aclarar cómo debería ser nuestra vida cristiana." La palabra clave, "comparaciones", aparece en la frase de transición como aparecía antes en el tema específico. Un ejemplo de punto principal en este método sería: "Así como la sal actúa para detener la descomposición física, también el cristiano debería ser una fuerza dedicada a detener la expansión de la descomposición espiritual."

Dentro de los puntos principales de un mensaje así, hay en primer lugar la parte física de la analogía que va seguida del aspecto espiritual. Por tanto, el autor del sermón podría encontrar provechoso el usar el primer subpunto dentro de cada punto principal para desarrollar el aspecto físico del punto principal, y el segundo subpunto para desarrollar el aspecto espiritual. El tercero podría insistir entonces en la aplicación práctica del punto principal.

La introducción a este tipo de mensajes que desarrollan una analogía podría hacer resaltar el significado de la parte física de la analogía en la vida del pasado y del presente.

Aclaración de un término bíblico

El segundo tipo del sermón tiene por objetivo la aclaración de la verdad bíblica a base de facilitar definiciones de una palabra bíblica castellana de importancia. A fin de ilustrar cómo es este tipo de sermón, tomemos la palabra "perdón". Hay un bosquejo de sermón modelo de

este tipo al final del capítulo. El perdón es el tema general del sermón. El tema específico podría decir: "Definiciones del perdón." La palabra clave, "definiciones", aparece en la declaración del tema específico. La proposición de un sermón así podría decir: "Dios perdona el pecado." La frase de transición podría afirmar: "El estudio de la definición de la palabra bíblica castellana *perdón* nos ayudará a aclarar qué comprende el que Dios perdone el pecado." Una muestra de punto principal para este tipo de mensaje diría: "La palabra bíblica castellana *perdonaba*, en el Salmo 78:38, corresponde a la palabra *kofar*, que significa 'cubrir'."

Entre los subpuntos para un mensaje así, se hallaría un comentario de la imagen verbal correspondiente al griego o al hebreo, y también, referencias a la aparición y la importancia de la palabra en las Escrituras, y su aplicación a la vida diaria del oyente.

Aclaración de una declaración doctrinal

El tercer tipo de sermón tiene como propósito aclarar una declaración doctrinal a base de dar evidencias, o aplicaciones de su verdad a la vida diaria. Como ejemplo de este tipo de sermón, vayamos a Jonás 1. Este pasaje podría tener como tema general "La soberanía de Dios". Este es un buen momento para que insistamos en el hecho de que el tema general del capítulo debe ser el tema general del sermón. El tema específico sería "Evidencias de la soberanía de Dios". La proposición podría decir: "Dios es soberano." La frase de transición para este tipo de sermón diría: "Un estudio de las evidencias de la soberanía de Dios ayudará a aclarar cuál es el valor práctico de esta verdad doctrinal." Una muestra de punto principal podría ser: "La enseñanza doctrinal de que Dios es soberano se evidencia en la forma en que nombra a sus obreros." En este sermón en particular, la verdad doctrinal de que "Dios es soberano" no aparece específicamente declarada en el pasaje. El autor del sermón la fórmula basado en la fuerza del contenido y el color doctrinal del pasaje.

Aclaración de una declaración de principio

El cuarto tipo de sermón comprende el aclarar el significado de una declaración de principio a base de dar ilustraciones de ese principio que visualicen y apliquen prácticamente su verdad. Por ejemplo, podríamos usar Números 32:23, que dice: "Sabed que vuestro pecado os alcanzará." El tema general de este sermón sería "La certeza de que el pecado será descubierto". La palabra clave introduce el tema específico del sermón. El paso siguiente es formular la proposición. Una proposición para este tipo de sermón podría decir: "Es seguro que el pecado será descubierto." Entonces la proposición es una afirmación declarativa de principio. Ha puesto el tema general en forma de oración

gramatical. La frase de transición comienza con la palabra clave, y podría decir: "Ilustraciones del principio de que es seguro que el pecado será descubierto, tal como expone Números 32:23, lo que ayudará a que se nos grabe esa verdad." Cada uno de los puntos principales de este sermón se basará en una ilustración que, al ser presentada a la congregación, realce la veracidad de la proposición. Este tipo de sermón aclara un versículo bíblico a base de presentar diversas ilustraciones de la misma verdad. Graba su principio por medio de la repetición. Es posible que algunos se refieran a él llamándolo "sermón impresionista".

Aclaración del significado de un versículo bíblico

El quinto tipo de sermón dentro del proceso de aclaración toma un versículo de las Escrituras y aclara su significado, sacando consecuencias y deducciones de sus palabras y frases. El autor del sermón debe decidir en primer lugar cuál es el tema general del versículo, que a su vez será también el tema general del sermón. Si fuéramos a formular un sermón utilizando el Salmo 46:1, "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones", nuestro tema general podría ser "La providencia de Dios respecto de nosotros". El tema específico podría decir: "Consecuencias del versículo 'Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones', que nos ayudan a comprender la providencia de Dios respecto de nosotros." La proposición sería: "'Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones' texto que nos puede ayudar a entender la providencia de Dios respecto de nosotros." La frase de transición sería: "Las consecuencias derivadas de las palabras y frases de este versículo bíblico nos pueden ayudar a comprender la providencia de Dios respecto de nosotros." Cada uno de los puntos principales del mensaje contendrá una consecuencia derivada de una palabra o frase del texto bíblico, que nos ayudará a comprender la providencia de Dios respecto de nosotros.

Aclaración del significado de una experiencia

El sexto tipo de sermón dentro del proceso de aclaración usa un incidente de la Biblia, como por ejemplo un milagro, y trata de mostrar cómo cada una de las partes del incidente contribuye a desarrollar el propósito que hay tras ese incidente. Este propósito que hay tras el incidente deberá ser la verdad eterna que pone de relieve. Podemos usar Juan 9:1-41 como base para hacer una demostración acerca de este tipo de sermón. El tema general de un sermón así diría: "Cómo obra Dios." El tema específico podría ser "Partes de que está compuesto el incidente de la sanidad del hombre nacido ciego, que se recoge en Juan

9:1-41, y que aclaran cómo obra Dios.” La proposición podría decir: “El incidente de la sanidad del hombre nacido ciego que aparece en Juan 9:1-41 ayuda a aclarar la forma en que Dios obra.” La frase de transición podría decir: “Un análisis del incidente de la sanidad del hombre nacido ciego que aparece en Juan 9:1-41, y de sus componentes, mostrará cómo un segmento del relato del incidente arroja luz sobre el tema de la forma en que Dios obra.”

Aclaración de la identidad de miembros de un grupo

El séptimo tipo de sermón tiene por propósito aclarar la identidad de personas o grupos incluidos dentro de un nombre o pronombre personal, plural o colectivo. El tema general de un sermón así podría ser “Los diezmos”. El tema específico, “Los miembros de la iglesia y los diezmos”. La proposición: “Los miembros de la iglesia deben diezmar.” La frase de transición: “Las siguientes personas dentro de la Iglesia deben practicar la costumbre de diezmar.” La palabra clave de este sermón, que caracterizará el punto principal, es el nombre plural “personas”. Este sermón, en sus puntos principales, especificará cuáles son las personas, entre los miembros de la iglesia, que deben practicar la costumbre de diezmar. El primer punto principal podría decir: “El pastor debe diezmar.” Hemos puesto un bosquejo modelo de sermón basado en Colosenses 3:18—4:1 hacia el final de este capítulo.

Estos siete tipos de sermones de los que acabamos de hablar han sido formulados teniendo en mente como propósito básico el brindar información. Sin embargo, esta información ha sido dada a fin de que se produzca en los oyentes una persuasión de tipo indirecto. Se hace esto con la esperanza de que, cuando los oyentes comprendan el mensaje, se sientan impulsados a reaccionar con la fe y la práctica.

Ian MacPherson cita estas palabras de Boreham: “Nunca he subido a un púlpito . . . sin sentir que bastaría que la gente captara una visión del Salvador para que no tuviera otra alternativa que rendirse por completo a sus pies.”⁶

BOSQUEJO DE SERMON MODELO NUMERO I

Texto bíblico: Hebreos 12:1-7

Proceso del sermón: Aclaración, tipo I

Tema general: Vivir la vida cristiana

Tema específico: Comparación entre la vida cristiana y una carrera.

La carrera de la vida

Introducción

Frase introductoria: Muchos que compiten en carreras no ganan.

Parte esbozada

- 1.
- 2.

Explicación

- 1.
- 2.

Proposición: Vivir la vida cristiana es como competir en una carrera.

Frase de transición: Las comparaciones entre una vida cristiana y una carrera ayudarán a aclarar de qué manera debemos vivir.

- I. *Así como es sabio evitar los obstáculos cuando se está compitiendo en una carrera, también es sabio evitar los obstáculos cuando se vive la vida cristiana.* Hebreos 12:1b, "Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia."

- 1.
- 2.

(Ilustración)

- II. *Así como es sabio aprovecharse de las experiencias de los grandes atletas del pasado cuando se compite en una carrera, también es sabio aprovecharse de las experiencias de los grandes cristianos que han vivido para Cristo en el pasado.* Hebreos 11 — 12:1a: "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos" (12:1a).

- 1.
- 2.

(Ilustración)

- III. *Así como es sabio mantener la mente fija en la línea de la meta cuando se compite en la carrera, también es sabio mantener la mente fija en nuestra meta final en la vida cristiana.* Hebreos 12:2a: "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe."

- 1.
- 2.

(Ilustración)

- 3.

- IV. *Así como es sabio estar dispuesto a someterse a las indicaciones del entrenador cuando se está compitiendo en una carrera, también es sabio someterse a las indicaciones del Señor la vida cristiana.* Hebreos 12:5-11: "Pero éste (nos disciplina) para lo que es provechoso" (v. 10b).

- 1.

(Ilustración)

- 2.

62 Predicación bíblica para el mundo actual

Conclusión: Por tanto, en nuestra condición de cristianos debemos. . .

- 1.
- 2.

BOSQUEJO DE SERMON MODELO NUMERO 2

Texto bíblico: Salmo 103

Proceso del sermón: Aclaración, tipo 2

Tema general: El perdón

Tema específico: Definiciones del perdón

Perdonado

Introducción

Frase introductoria: Muchos están dispuestos a perdonar, pero no quieren olvidar.

Parte esbozada

- 1.
- 2.

Explicación

- 1.
- 2.

Proposición: Dios perdona el pecado.

Frase de transición: Un estudio de las definiciones de la palabra bíblica castellana "perdonar" nos ayudará a aclarar lo que comprende el que Dios perdona el pecado.

I. *La palabra perdonaba, en el Salmo 78:38, es kofar, que significa "cubrir": "Pero él, misericordioso, perdonaba la maldad."*

1.

2.

(Ilustración)

3.

II. *La palabra perdona en el Salmo 25:18 equivale a la palabra nasá, que significa "levantar o llevarse algo". "Mira mi aflicción y mi trabajo, y perdona todos mis pecados."*

1.

2.

(Ilustración)

3.

III. *La palabra perdón en Lucas 7:43 traduce una forma del verbo griego jarizomai, que significa "cancelar una deuda". "Pienso que aquel a quien perdonó más."*

1.

(Ilustración)

2.

3.

IV. *La palabra perdona en el Salmo 103:3 es la palabra hebrea sálaj, que significa "despedir". "El es quien perdona todas tus iniquidades."*

(Ilustración)

1.

2.

Conclusión: Por tanto, debemos...

1.

2.

BOSQUEJO DE SERMON MODELO NUMERO 3

Texto bíblico: Jonás 1

Proceso del sermón: Aclaración, tipo 3

Tema general: La soberanía de Dios

Tema específico: Evidencias de la soberanía de Dios

¿Quién es el que manda?

Introducción

Frase introductoria

Parte esbozada

1.

2.

Explicación

1.

2.

Proposición: Dios es soberano.

Frase de transición: Un estudio de las evidencias acerca de la soberanía de Dios nos ayudará a aclarar el valor práctico de esta verdad doctrinal.

I. *La enseñanza doctrinal de que Dios es soberano se evidencia en que El es quien nombra a sus obreros. Jonás 1:1: "Vino palabra de Jehová a Jonás."*

1.

(Ilustración)

2.

II. *La enseñanza de que Dios es soberano se evidencia en que es El quien dirige a sus obreros. Jonás 1:2: "Levántate y vé a Nínive."*

1.

2.

(Ilustración)

III. *La enseñanza doctrinal de que Dios es soberano se evidencia en que*

El disciplina a sus obreros. Jonás 1:3-17: "Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar."

1.

2.

(Ilustración)

Conclusión: Por tanto, debemos...

1.

2.

BOSQUEJO DE SERMON MODELO NUMERO 4

Texto bíblico: Números 32:6-32

Proceso del sermón: Aclaración, tipo 4

Tema central: La seguridad de que el pecado será descubierto.

Tema específico: Ilustraciones del principio de que podemos estar seguros de que el pecado será descubierto, tal como lo expresa el versículo: "Sabed que vuestro pecado os alcanzará" (Números 32:23).

La seguridad de que se descubrirá el pecado

Introducción

Frase introductoria: ¿Hay muchas seguridades?

Parte esbozada

1.

2.

Explicación

1.

2.

Proposición: Es seguro que el pecado será descubierto.

Frase de transición: Ilustraciones del principio de que es seguro que el pecado será descubierto, tal como se expresa en Números 32:23: "Sabed que vuestro pecado os alcanzará." Estas nos ayudarán a grabar esta verdad en nuestro interior.

I. *El principio de que podemos estar seguros de que el pecado será descubierto, tal como dice Números 32:23, "Sabed que vuestro pecado os alcanzará", es ilustrado por la experiencia de David y su pecado con Betsabé en 2 Samuel 11.*

(Ilustración)

1.

2.

II. *El principio de que podemos estar seguros de que el pecado será descubierto, como dice Números 32:23: "Sabed que vuestro pecado os alcanzará", es ilustrado por la experiencia de Acán cuando escondió el botín de guerra, en Josué 7.*

1.

2.

(Ilustración)

III. *El principio de que podemos estar seguros de que el pecado será descubierto, como dice Números 32:23, "Sabed que vuestro pecado os alcanzará", es ilustrado por la experiencia de Ananías y Safira cuando mintieron a Dios en Hechos 5.*

1.

2.

Conclusión: Por tanto, en nuestra condición de cristianos, debemos. . .

1.

2.

BOSQUEJO DE SERMON MODELO NUMERO 5

Texto bíblico: Salmo 46:1-11

Proceso del sermón: Aclaración, tipo 5

Tema general: La providencia de Dios respecto de nosotros

Tema específico: Consecuencias del versículo "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones", que nos ayudan a comprender la providencia de Dios respecto de nosotros

Dios provee

Introducción

Frase introductoria: ¿Qué provisiones ha tomado usted en vistas a una emergencia?

Parte esbozada

1.

2.

Explicación

1.

2.

Proposición: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones" es un versículo que nos puede ayudar a comprender la providencia de Dios hacia nosotros.

Frase de transición: Las consecuencias sacadas de las palabras y frases de este versículo bíblico nos pueden ayudar a comprender la providencia de Dios respecto de nosotros.

I. *El versículo contiene la idea de que esta verdad se centra en la persona de Dios.*

1.

2.

(Ilustración)

II. *El versículo contiene la idea de que nuestro refugio es el mismo para todos los momentos de tribulación, y que es un auxilio "pronto".*

66 Predicación bíblica para el mundo actual

1.

2.

III. *El versículo contiene la idea de que nuestro amparo es tal, que se puede hallar con facilidad: es "pronto".*

1.

(Ilustración)

2.

IV. *El versículo contiene la idea de que nuestro refugio consiste en una protección máxima, "auxilio en las tribulaciones".*

(Ilustración)

1.

2.

Conclusión: Por tanto, en nuestra condición de cristianos, debemos. . .

1.

2.

BOSQUEJO DE SERMON NUMERO 6

Texto bíblico: Juan 9:1-41

Proceso del sermón: Aclaración, tipo 6

Tema general: Cómo obra Dios

Tema específico: Los componentes del incidente en que fue sanado el hombre nacido ciego, que se relata en Juan 9:1-41 aclaran la forma en que obra Dios.

Así obra Dios

Introducción

Frase introductoria: Podemos aprender cosas acerca de una persona, observando la forma en que trabaja.

Parte esbozada

1.

2.

Explicación

1.

2.

Proposición: El incidente de la sanidad del hombre nacido ciego que se relata en Juan 9:1-41 ayuda a aclarar cómo obra Dios.

Frase de transición: Un análisis del incidente de la sanidad del hombre nacido ciego, que aparece en Juan 9:1-41, teniendo en cuenta sus partes componentes, ayudará a aclarar cómo obra Dios.

1. *La descripción del hombre sanado de su ceguera, que aparece en Juan 9:1-6, demuestra que Cristo obra por gracia.*

1.

2.

(Ilustración)

- II. *El relato de la sanidad aplicada al hombre nacido ciego, tal como aparece en Juan 9:7-15, nos muestra que Cristo obra, siempre que el hombre obedezca.*

- 1.
- 2.

- III. *Las consecuencias de la sanidad del hombre nacido ciego, tal como aparecen en Juan 9:16-41, nos muestran que Cristo obra con el fin de que las personas se sientan atraídas a la intimidad con El.*

- 1.

(Ilustración)

- 2.

Conclusión: Por tanto, en nuestra condición de cristianos, debemos. . .

- 1.
- 2.

BOSQUEJO DE SERMON MODELO NUMERO 7

Texto bíblico: Colosenses 3:18 — 4:1

Proceso del sermón: Aclaración, tipo 7

Tema general: La familia cristiana vive para agradar al Señor

Tema específico: Vivir para agradar al Señor

Cómo agradar al Señor como familia

Introducción

Frase introductoria: La familia moderna está en peligro

Parte esbozada

- 1.
- 2.

Explicación

- 1.
- 2.

Proposición: La familia cristiana debe vivir para agradar al Señor.

Frase de transición: Cada uno de los miembros de la familia cristiana debe vivir de tal manera que agrade al Señor.

Divisiones principales:

- I. *La esposa debe someterse a su marido.* Colosenses 3:18: "Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor."

- 1.
- 2.

(Ilustración)

3. Aplicación

- II. *El esposo debe amar a su esposa.* Colosenses 3:19: "Maridos, amad a vuestras mujeres."

- 1.

68 Predicación bíblica para el mundo actual

2.

3. Aplicación

(Ilustración)

III. *El esposo (padre) debe dar ánimos a sus hijos.* Colosenses 3:21: "Padres, no exasperéis a vuestros hijos."

1.

(Ilustración)

2. Aplicación

IV. *Los hijos deben obedecer a sus padres.* Colosenses 3:20: "Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor."

1.

(Ilustración)

2. Aplicación

V. *Los sirvientes de la familia deben obedecer a sus patronos.* Colosenses 3:22: "Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales."

(Ilustración)

1.

2. Aplicación

Conclusión: Por tanto, en nuestra condición de miembros de una familia, debemos agradecer al Señor.

1. "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres" (3:23).

2. El Señor recompensará nuestra fidelidad (3:24).

3. Si no vivimos para el Señor, recibiremos lo que merecemos por lo malo que hagamos, puesto que tenemos un Amo en los cielos (3:25, 4:1).